

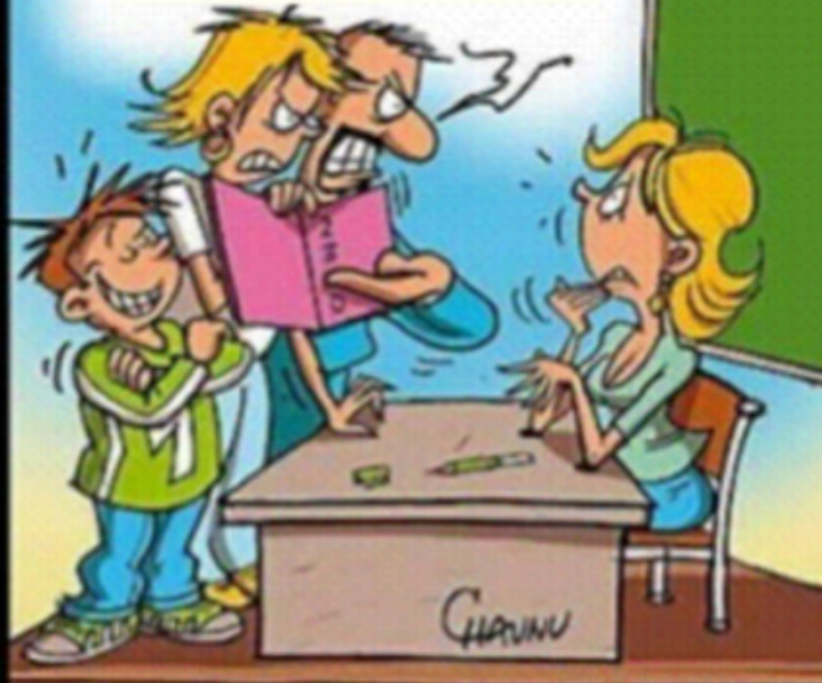
1969

¿qué notas son éstas?



2009

¿qué notas son éstas?



La importancia de la docencia en los sueños de un estudiante:

tener estudiantes a su cargo y dictar clases no significa “ser docente”



Beatriz Calderón Mora

Instrumentadora Quirúrgica Profesional
Directora del Programa de Instrumentación Quirúrgica. Fundación Universitaria del Área Andina. Docente Programa de Instrumentación Quirúrgica.
Presidente ACITEQ. Presidente FLIQ.

12

Ser docente ayer, hoy, y en el futuro es una gran responsabilidad y un gran privilegio. Quienes la ejercemos la conocemos. El que escoge la profesión de docente inicia un camino profundamente marcado por un fin, cuya prioridad incluye que sus estudiantes aprendan y se desarrollen. Requiere de personas con grandes capacidades, gran exigencia y que tengan discurso.

Los seres humanos para educarse se fundamentan bajo dos parámetros:

- **Orden social:** búsqueda de un status, un reconocimiento y unas buenas relaciones.
- **Orden individual:** inmenso deseo de aprender, competir, relacionarse y obtener éxito.

Para lograr esto requiere de unos procesos de aprendizaje teóricos y prácticos, lo que va a aplicar durante todo su recorrido profesional, logrando obtener la preciada experiencia.

Citando a Edgar Faure y a John Dewey, destacan que la *“Esen- cia de toda filosofía, es la filosofía de la educación”*, esta se ha basado en la cultura y educación greca, egipcia, azteca, china y maya, sostenidos en que el hombre se apoya en conceptos cósmicos, pertenece a él y vive en él.

La educación tiene cosas positivas y negativas que lo llevan a desarrollar un comportamiento, un

gran desempeño, y una ideología dentro de un hábitat para lograr un desarrollo profesional, sin embargo se puede transformar en el entorno familiar, laboral y social.

El docente generalmente maneja contenidos, es repetitivo, hace transmisión de conceptos de manera estricta y es muy tradicional, pero debe aprender a elaborar conceptos diferentes, debatir y transformar el conocimiento.

Cuando se habla de competencias profesionales se debe tener dominio científico y capacidad de ejercer su profesión, sin ser repetitivo y transformar ideas partiendo de las necesidades del medio. Por ello existen modelos pedagógicos, métodos para enseñar y evaluar, se crean programas y planes de estudios más flexibles, se revisan las estructuras académicas, las asignaturas y se plantean módulos que permitan facilidad en la labor docente.

La universidad de hoy es muy distinta a la que hubo en el siglo pasado. Cuando hablamos del término formación del docente universitario, estamos pensando en el profesor que se encuentra ya en pleno ejercicio profesional y requiere tener varias acepciones: formación continua, permanente, entrenamiento y perfeccionamiento, lo que implica descubrir en él ciertas características.

Pero también hay que tener en cuenta al estudiante y formularnos interrogantes como: ¿Qué ciudadanos queremos formar?, ¿Qué ciuda-

danos estamos formando?, ¿Cómo ejercemos nuestra ciudadanía?, ¿Qué ciudadanos somos los docentes?

Cuando tengamos esas respuestas claras, podremos hablar del docente de hoy, quien debe contar con: vocación, dominio de lo pedagógico y didáctico; respeto por los derechos humanos, dedicación y comprensión; ser tolerante, no discriminar y reconocer al otro como ser valioso; gran intercomunicador, recursivo, renovador de acuerdo a la exigencias del mundo globalizado, gustar de la investigación y el manejo de las tecnologías.

¿Existe un modelo ideal de profesor?

No, el docente debe preguntarse ¿Qué es una buena clase? Y son los estudiantes, en últimas, quienes podrían responder la pregunta si él transmite los conocimientos previstos, tiene explicaciones amenas, mantiene y estimula la atención en el aula, laboratorio o práctica; si hace que el estudiante entienda lo que está explicando y le encuentra sentido; si es capaz de relacionar lo nuevo con lo previo, y si promueve la formulación de preguntas para la reflexión. Según Hoyle, los rasgos característicos serían: humildad, libertad para decidir, autonomía, una ética a toda prueba y gran prestigio. Cada persona debe buscar su estilo y tener las características antes descritas.

El modelo ideal sería:

- Sabe con claridad que su función es formar y no informar.
- Enseña a sus alumnos a pensar más que a memorizar.
- Estudia y lee mucho más que sus estudiantes.
- Se mantiene actualizado en su campo.
- Piensa en el futuro permanentemente, pues sus estudiantes se preparan para mañana, no para hoy.
- Es un profesor acompañante.
- Mantiene siempre vigente la ética profesional en sus enseñanzas y en su actividad.
- Procura formar excelentes seres humanos más que buenos profesionales.
- No utiliza la docencia para demostrar poder sobre el estudiante.
- Tiene claro que su trabajo tiene sentido mientras existan seres en formación.
- Se siente orgulloso de ser docente y decente.
- Es un enamorado de las tecnologías que le permiten ampliar

el mundo del conocimiento a él y a los suyos.

El docente debe conocer sus límites de ignorancia, reconocer que no es perfecto, saber que puede equivocarse, darse cuenta que no lo sabe todo y sistematiza acciones de cambio, produce documentos, interactúa con la investigación y deja registros. Es tan valioso verse a sí mismo, como importante saber cómo lo ven los demás.

La historia sobre la educación nos hace reflexionar sobre: ¿cuál fue el pensamiento educativo de Aristóteles?

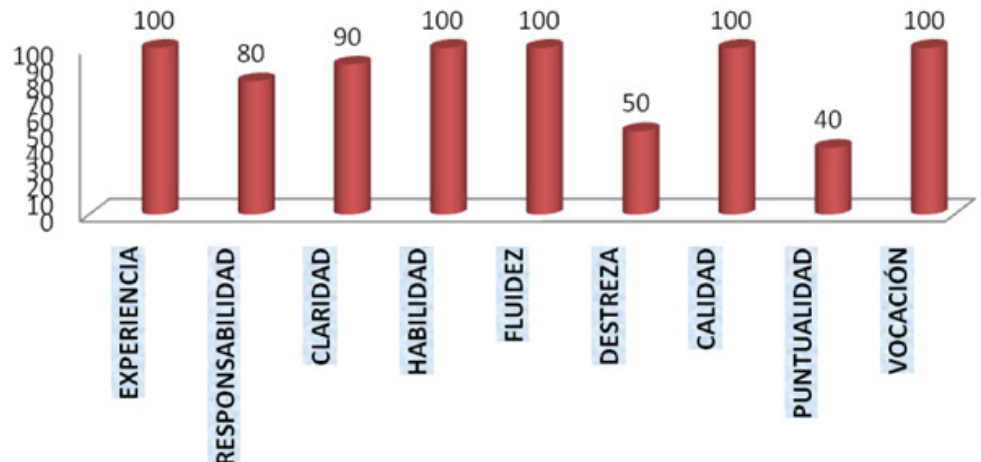
Aristóteles fue un filósofo y científico destacado, según Platón y Sócrates. Preparaba jóvenes despertando su intelecto para asumir posiciones de liderazgo ante una sociedad. Según su criterio la educación buscaba formar: Personas humanas, armoniosas, equilibradas, felices, con valores, bondad, justicia y paz, con reconocimiento del yo y del otro, o sea formar

un buen ciudadano. La educación nunca termina, dura tanto como dura la vida misma.

En Colombia, la viceministra de Educación, Dra. Cecilia María Vélez, plantea que la cátedra magistral debe desaparecer y dejar de ser tradicionalista. Vale preguntarse ¿Qué es importante para el estudiante? La respuesta es:

Tendríamos entonces que pensar que como docentes aparte de las características planteadas debemos conocer sobre los avances tecnológicos como la cirugía robótica, equipos de alta tecnología, cirugía endovascular, cirugía endofacial, avances en el neuronavegador, cirugía mínimamente invasiva en abdomen, tórax, columna, ortopedia, manejo de la informática, conocer de telemática, entrar en el mundo de la cirugía experimental.

Según todo lo anterior, tendríamos entonces que hablar de gestión de calidad en la formación, realizando una reflexión conclu-



siva de las tendencias de los sistemas de calidad de los procesos formativos, la calidad, las normas y la gestión.

En los últimos tiempos las organizaciones han experimentado cambios acelerados que han hecho que los procesos existentes tambaleen creando nuevos modelos de gestión y vías de funcionamiento.

La revolución industrial de principios del siglo XX formó a las personas para que “supieran hacer”. A finales de los años 60 se formaron para “saber pensar y aprender”. Y más o menos en los años 90 se les enseñó a “aprender a desaprender y aprender a transferir”. Entonces las organizaciones educativas suponen de una nueva cultura curricular que tengan líneas transversales, planteamientos interdisciplinarios, concepto de competencia, versatilidad y claridad de criterios.

Modelos

- **Práctico artesanal:** propone que el docente imite modelos.
- **El academicista:** propone transmisión de verdades certeras.
- **El tecnicista:** planifica los procesos de enseñanza aprendizaje.
- **El hermenéutico reflexivo:** comprometido con sólidos valores y con competencias polivalentes.

Al interrelacionar estos modelos se abrirán nuevas formas de educar a partir de la práctica como eje estructural: problematizar, explicitar, debatir situaciones cotidianas, compartir reflexiones personales y críticas grupales. Propiciar espacios de investigación y participar de las mismas. En síntesis, los formadores del futuro

deberán tener experiencia, conocimiento y manejo de la tecnología.

La docencia debería ser entonces una carrera profesional en la cual el docente tenga:

- **Destrezas**
- **Habilidades**
- **Carácter**
- **Comprensión**
- **Amor por su labor**
- **Dedicación**
- **Responsabilidad**
- **Compromiso**
- **Sentir el placer de la docencia**
- **Nutrir su discurso**
- **Facilitar la deducción**
- **Construir en conjunto un nuevo saber**

Las conclusiones serán objeto de sus profundas reflexiones, después de analizar este documento.

Ubíquese en su panorama y pregúntese, ¿qué tan buen docente es?

